



Velad

18.05.2026

Algunas preguntas, varios actos de bendición y muchas alegrías. El fin de semana del 16 y 17 de mayo, el Apóstol de Distrito Thomas Deubel visitó A Coruña, Galicia, para realizar un Seminario para los Dirigentes de Distrito de España y un Servicio Divino para las comunidades del Noroeste.



El Apóstol de Distrito comenzó el Servicio Divino haciendo alusión al himno de texto, *Habla Señor a mi alma*: “Dios quiere tocar nuestro corazón. Dios ha venido a servir y ahí El Espíritu Santo nos da conciencia de aquello que nos une”, dijo el ministerio. A continuación, llegó la primera pregunta.

¿Qué tenemos en común?

- Tenemos el mismo enemigo. El diablo “no quiere que nos reunamos con Jesús y a veces lo tiene muy sencillo con nosotros”.
- Tenemos la misma meta: poder estar en comunión con Jesucristo, que Él vuelva y nos tome con Él.
- Tenemos también el mismo encargo: servir a Jesús, al prójimo y a la comunidad.
- Y “todos necesitamos la gracia de Dios, ninguno más que otro”, dijo el Apóstol.

En seguida, unió esta reflexión a la palabra que el Apóstol Pablo escribe a los corintios: «Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos» (1 corintios 16:13), y que sirvió como texto para el Servicio Divino. Y surgió una nueva pregunta: ¿Por qué tenemos que velar?

El Apóstol nombró algunos peligros:

- Las preocupaciones. Tenemos que velar porque las preocupaciones no nos aten el corazón, explicó y dio un consejo: “Pongamos estas preocupaciones en la confianza hacia Dios. No dejarán de existir, pero se las hemos traspasado a Dios. Entonces, tenemos la libertad de poder tomar su palabra”.
- La indiferencia. También la falta de preocupaciones y de movimiento puede ser el enemigo.
- Los pensamientos. “Mirémonos cada uno especialmente”, dijo el Apóstol.

Para poder vencer estos peligros, necesitamos estar firmes en la fe. ¿De dónde recibimos esta fuerza? Nos fortalecemos a través de la prédica, estando activos; y recibimos fuerzas de la gracia de Dios, dijo el ministerio.

Llamado a colaborar, el Apóstol Rolf Camenzind animó a las más de 100 personas reunidas, a decirse a sí mismos: “Vela, mantente firme”. “Así puedo ayudar a los demás”, dijo. En tanto, el Obispo Víctor Alganza destacó que Dios siempre da lo necesario. “Él no se equivoca, no se queda corto”, y ante las preocupaciones, podemos poner por delante: soy un hijo de Dios, dijo.

